

LA NOCHE se echó a un lado,  
entró, riente, el alba.

Por los cielos azules,  
por los campos de España,  
sobre la torre de  
san Miguel en Palencia,  
hacia Valladolid  
sonrió sonrosada,  
saltó sobre los puentes  
del Ebro, describió  
el aire en Sierra Aitana,  
tamborileó  
en las costas de Málaga,  
alba soñada, entreabriendo  
la puerta del mañana.



